NOVENA DE NAVIDAD

Novena de Navidad

2021

Primera Edición 2021
Viceprovincia Julio María Matovelle - Colombia
www.matovellecolombia.com

Diseño
Ricardo Velásquez C. - Partner Bussines

Impresión
Punto Color Xpress

Introducción

La Navidad es un tiempo que le permite al creyente ahondar sobre el Misterio de la irrupción del Verbo Encarnado en la Historia Humana. Es un momento en el que hay que mirar con detenimiento el pesebre y asimilar el mensaje extraordinario que se revela en la sencillez de Jesús, María y José al lado de un asno y de un buey. Así, sin dejar de preocuparse por los regalos, hay que hacer un pare en el ritmo de vida cotidiano para sumergirse en el espíritu, que siempre está atento a la Voz de Dios.

Los acontecimientos vividos durante este 2020 – 2021 motivan el alma para:

1. Amar sin condición
2. Agradecer por la vida
3. Reconocer las prioridades
4. Soportar con fortaleza
5. Esperar con alegría
6. Donar el corazón
7. Creer con vehemencia
8. Valorar lo invisible
9. Abrazar sin caducidad

Así, durante la Novena de Navidad 2021 meditemos sobre cada uno de estos temas que buscan ahondar sobre la experiencia vivida en estos veinticuatro meses y así capitalizar de la mejor manera los aprendizajes que nos ha dejado el 2020 y el presente año, en el que todavía se sigue en la espera de que se apacigüe el dolor de la enfermedad, la muerte y la pobreza.

“Hagamos esta novena Ob Amorem Dei”

P. Leonel Porfirio Recalde Arteaga o.cc.ss

Modo de orar la Novena de Navidad

1. La oración de la Novena de Navidad comienza el 16 y termina el 24 de diciembre.
2. Es importante buscar un lugar apropiado en el que estén cómodos los que van a participar de la Novena.
3. Debería hacerse junto al Pesebre o junto al árbol de Navidad.
4. Se invoca la Santísima Trinidad santiguándose.
5. El orden a seguir es el siguiente:
   a. Oración para todos los días
   b. Consideraciones del día
   c. Oración a la Santísima Virgen
   d. Oración a San José
   e. Gozos o Aspiraciones para la venida del Niño Jesús
   f. Oración al Niño Jesús
6. Al finalizar se pueden hacer algunas peticiones personales, familiares o por el país.
7. Debe hacerse el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria y se culmina santiguándose.
8. Sería bueno compartir algún postre o refrigerio con los asistentes en perspectiva de agradecimiento y de fortalecimiento de los lazos familiares y/o de amistad.

Oración para todos los Días

Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amasteis a los hombres, que les disteis en vuestro hijo la prenda de vuestro amor, para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio; yo, en nombre de todos los mortales, os doy infinitas gracias por tan soberano beneficio. En retorno de él os ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de vuestro hijo humanado, suplicándoos por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongáis nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con tal desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén.

(Se reza tres veces Gloria al Padre).

Oración a la Santísima Virgen María

Soberana María que por vuestras grandes virtudes y especialmente por vuestra humildad, merecisteis que todo un Dios os escogiese por madre suya, os suplico que vos misma preparéis y dispongáis mi alma y la de todos los que en este tiempo hiciesen esta novena, para el nacimiento espiritual de vuestro adorado hijo. ¡Oh dulcísima madre!, comunicadme algo del profundo recogimiento y divina ternura con que lo aguardasteis vos, para que nos hagáis menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

(Se reza tres veces el Avemaría).

Oración a San José

¡Oh santísimo José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús! Infinitas gracias doy a Dios porque os escogió para tan soberanos misterios y os adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Os ruego, por el amor que tuvisteis al Divino Niño, me abracéis en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén.

(Se reza un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria).

Oración al Niño Jesús

Acordaos, ¡oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijisteis a la venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos vuestros devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: "Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado". Llenos de confianza en vos, ¡oh Jesús!, que sois la misma verdad, venimos a exponeros toda nuestra miseria. Ayúdanos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédenos por los méritos infinitos de vuestra infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto. Nos entregamos a vos, ¡oh Niño omnipotente!, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que, en virtud de vuestra divina promesa, acogeréis y despacharéis favorablemente nuestra súplica. Amén.

Gozos al Divino Niño Jesús

Coro
Dulce Jesús Mío,
mi niño adorado:
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven no tardes tanto!

I

¡Oh Sapiencia suma
del Dios soberano,
que a infantil alcance
te rebajas sacro!
¡Oh Divino Niño
ven para enseñarnos
la prudencia que hace
verdaderos sabios!

II

¡Oh, Adonaí potente
que a Moisés hablando,
de Israel al pueblo
disteis los mandatos!
¡Ah, ven prontamente
para rescatarnos,
y que un niño débil
muestre fuerte brazo!

III

¡Oh raíz sagrada
de Jesé que en lo alto7
presentas al orbe
tu fragante nardo!
¡Dulcísimo Niño
que has sido llamado
“Lirio de los Valles,
Bella flor del campo”!

IV

¡Llave de David
que abre al desterrado
las cerradas puertas
de regio palacio!
¡Sácanos, oh Niño,
con tu blanca mano
de la cárcel triste
que labró el pecado!

V

¡Oh lumbre de Oriente,
sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas
tu esplendor veamos!
¡Niño tan precioso,
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios!

VI

¡Oh lumbre de Oriente,
sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas
tu esplendor veamos!
¡Niño tan precioso,
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios!

VII

¡Espejo sin mancha
santo de los santos,
sin igual imagen del
Dios soberano!
¡Borra nuestras culpas,
salva al desterrado
y en forma de niño,
da al mísero amparo!

VIII

¡Rey de las naciones,
Emmanuel preclaro.
de Israel anhelo,
pastor de rebaño!
¡Niño que apacientas
con suave cayado
ya la oveja arisca
ya el cordero manso!

IX

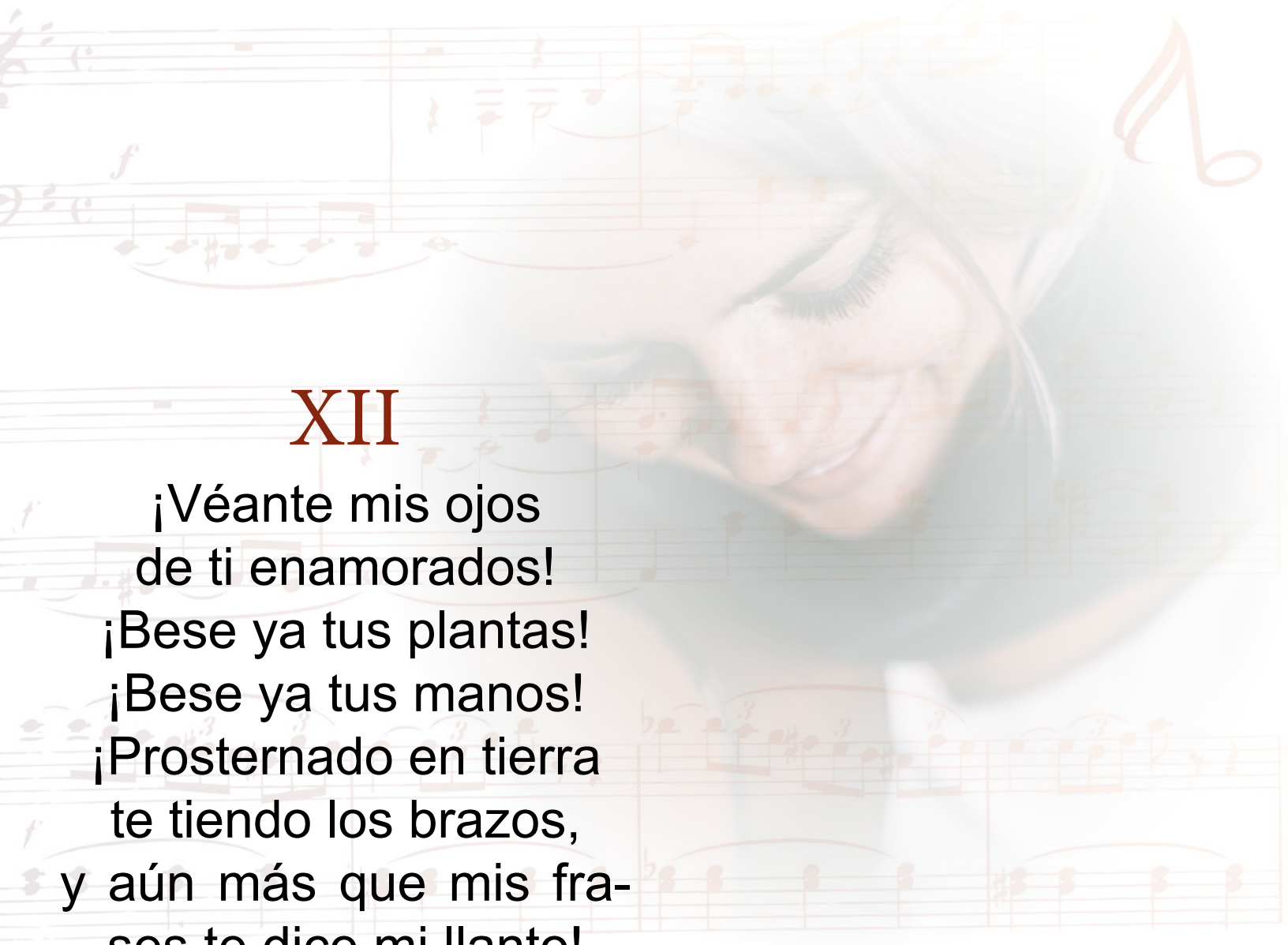
¡Ábranse los cielos
y llueva de lo alto
bienhechor rocío
como riego santo!
¡Ven hermoso Niño!
¡Ven Dios humanado!
¡Luce, hermosa estrella,
brota, flor del campo!

X

Ven que ya María
previene sus brazos
do su Niño vean
en tiempo cercano!
¡Ven que ya José
con anhelo sacro
se dispone a hacerse
de tu amor sagrario!

XI

¡Del débil auxilio,
del doliente amparo,
consuelo del triste,
luz del desterrado!
¡Vida de mi vida,
mi dueño adorado,
mi constante amigo,
mi divino hermano!



XII

¡Véante mis ojos
de ti enamorados!
¡Bese ya tus plantas!
¡Bese ya tus manos!
¡Prosternado en tierra
te tiendo los brazos,
y aún más que mis fra-
ses te dice mi llanto!

¡Ven Salvador Nuestro
por quien suspiramos!
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven no tardes tanto!

Amar sin Condición

Preámbulo bíblico:

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. (Jn 13, 1)

La necesidad de progresar sin medida y de encontrar el éxito a como de lugar ha convertido uno de los sentimientos más hermosos en una especie de conveniencia afectiva, en la que ya no tiene nada que ver la entrega al otro. En la medida en que las relaciones interpersonales se vuelven útiles para un fin individual el amor desparece y el ser humano queda únicamente capacitado para dar cosas materiales, porque, dentro de sí mismo ya no hay sentimientos solo necesidades instintivas que deben ser recompensadas con placer, y si no es así se desechan sin el menor de los remordimientos.

La pérdida de varios seres queridos durante la pandemia del COVID 19 ha puesto sobre la mesa la necesidad de amar y ser amado, así, progresar no es suficiente si en tu vida no tienes quién se preocupe por ti, quién te cuide en el momento de la enfermedad y quién te espere al final de cada jornada laboral. Por lo tanto, el amor sin condición, no hace referencia al estatus social

que pueda tener alguien, sino, en que se debe amar porque hace parte de nuestro ecosistema vital. Es realmente importante amar a alguien y dejarse amar por los demás y comprender que el amor no es una especie de transacción con margen de ganancia, pues, el ejercicio de amar hasta el extremo ya es en sí mismo una ganancia para quien decide hacerlo al estilo de Jesucristo, que aún sabiendo quiénes eran sus discípulos y reconociendo su cobardía en el momento de la prueba decide dar la vida por ellos y por toda la humanidad.

Preguntas para reflexionar

¿A quién amo hasta el extremo? ¿estaría dispuesto a dar la vida por ese alguien? ¿he puesto condiciones para amar a alguien que no sea parte de mi familia? ¿se puede decir que amo al prójimo como a mí mismo? ¿siento que alguien me ama hasta el extremo? ¿puedo afirmar sin temor a equivocarme lo que se siente amar y ser amado?

Agradecer por la Vida

Preámbulo bíblico:

Damos gracias sin cesar a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, por vosotros en nuestras oraciones, al tener noticia de vuestra fe en Cristo Jesús y de la caridad que tenéis con todos los santos, a causa de la esperanza que os está reservada en los cielos y acerca de la cual fuisteis ya instruidos por la Palabra de la verdad, el Evangelio. (Col 1, 3 – 5)

En la óptica del éxito la vida puede convertirse en una especie de materia prima que hay que explotar al máximo, algo así como una reserva de petróleo de la que hay que estar pendiente a que el precio mejore para obtener una mejor ganancia. Cuando alguien contesta ¿por qué quiere vivir? hace referencia a trabajo, viajes, fiestas, cosas por conocer y demás actividades que tienen que ver con el disfrute de los sentidos. A veces se contesta que, por la familia, sin embargo, en este deseo de disfrutar la familia, continúa la idea fundamental del placer que se puede corroborar en lo que se puede ver, oír, oler, palpar y que lleva a despreciar el verdadero sentido de la vida que es darse al otro.

El 2020 y el 2021 han sacado a flote la verdadera naturaleza de la vida la cual supera el proceso biológico y que en su narración denota lo extrasensorial, pues, la vitalidad la “sientes” con algo distinto a los cinco sentidos. La constitución de la vida, de la auténtica vida, está llena de historias, anécdotas,

emociones, sentimientos y demás sensaciones que por lo general han quedado guardadas en los recuerdos y son las que nos hacen llorar, reír, estar felices o infelices.

Por lo tanto, debemos agradecer por la vida con mayúscula, esta incluye la funcionalidad del cuerpo, pero es más que el peso en carne y hueso que nos configura. El texto de San Pablo es interesante, pues, cuando agradece por los Colosenses hace referencia a la fe que estos han demostrado en la Persona de Jesucristo. Pablo agradece por las virtudes teologales que ellos han desarrollado. Así pues, agradezcamos por cada día de nuestra maravillosa vida.

Preguntas para reflexionar

¿Creo que mi vida es una especie de capital que debo gastar en el disfrute de placeres? ¿qué experiencias de mi vida superan el placer momentáneo de los sentidos? ¿qué anécdotas vividas hacen que ame más mi vida? ¿tengo miedo a morirme? ¿por qué? ¿me siento agradecido por la vida que he tenido hasta el momento? ¿creo que me falta algo por vivir? ¿por qué?

Reconocer las Prioridades

Preámbulo bíblico:

Alzando la mirada, vio a unos ricos que echaban sus donativos en el arca del Tesoro; vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas, y dijo: "De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos. Porque todos éstos han echado como donativo de lo que les sobraba, ésta en cambio ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto tenía para vivir." (Lc 21 1 – 4)

Una de las cosas más impactantes, sobre todo, para alguien que cree profundamente en Dios, fue el cierre de los Templos, además, de la “legalización” de la Eucaristía virtual y de la exigencia de la Comunión en la mano. Fueron disposiciones que retumbaron en lo más profundo de la consciencia de quiénes en su sensus fidei comprenden los alcances que tienen estas normas disciplinarias y las cuales van en detrimento de la espiritualidad del ser humano.

El comportamiento que tomó la mayoría de las personas frente a la pandemia dejó en evidencia el ateísmo práctico y por ende el hecho de que lo más esencial en la población actual es tener el cuerpo saludable. La prioridad era la salud del cuerpo, lo demás, si no tenía que ver con el cuidado de lo corporal salió del radar de prioridades. Así, la vivencia de la fe en Dios era un cuento que podía esperar o se podía solucionar desde la virtualidad.

El concepto “distanciamiento social” se entendía

como una norma de bioseguridad que olvidó por completo la soledad, la melancolía, la depresión, el sin sentido y demás enfermedades psico – afectivas que se suscitaron a causa de mantenerse distanciados a como de lugar. El “amarse uno a otros, como yo os he amado” era un concepto religioso que nada tenía que ver en la situación de enfermedad y muerte por la cual se estaba pasando.

Así, el reconocer las prioridades implica la contemplación que hizo la viuda pobre del evangelio, que está más allá de la salud del cuerpo comprendió que era la salud del alma lo realmente importante, que más allá de esta vida está la Eternidad y que Dios no es un discurso barato pasado de moda, sino una Persona que merece ser amada tal como ella la había amado.

Preguntas para reflexionar

¿Quién o qué es Dios para mí? ¿comprendo el lugar de Dios en mi existencia? ¿comprendo que la configuración de mi ser es más que el cuerpo? ¿comprendo que a parte de la salud del cuerpo también está mi salud psíquica, emocional y espiritual? ¿lo que me asusta de esta pandemia es que deje de latir mi corazón o que pierda la vida eterna?

Soportar con Fortaleza

Preámbulo bíblico:

Quiero que sepáis, hermanos, que lo que me ha sucedido ha contribuido más bien al progreso del Evangelio; de tal forma que se ha hecho público en todo el Pretorio y entre todos los demás, que me hallo en cadenas por Cristo. Y la mayor parte de los hermanos alentados en el Señor por mis cadenas, tiene mayor intrepidez en anunciar sin temor la Palabra. (Fil 1, 12 – 14)

En la época actual decir “soportar” es una especie de insulto, pues, dentro del argot del colectivo social es imperativo renunciar a cualquier tipo de sufrimiento, lo cual también implica el esfuerzo por producir cambios en el comportamiento moral, más bien, se ha desarrollado una multiforme variedad de argumentos para que cada uno defienda su actuar y así se valide siempre como bueno, sin importar el daño que pudiera haber causado a su propia persona o a los demás. Algo así, como lo que sucede con los personajes antagónicos de las películas de super héroes, en donde el villano es así porque algo malo le sucedió en algún momento de su vida y por lo tanto es a penas lógico que sea malo.

El problema que surge de todo esto es que el sufrimiento siempre hace parte de la vida y el esfuerzo es necesario para poder consolidar la vida en todos los ámbitos tales como lo académico, lo profesional, lo técnico y a la vez en lo que tiene que ver con el romance, el enamoramiento, el

matrimonio, la amistad, la paternidad, la maternidad y demás relaciones que hacen posible la existencia de cualquier ser humano, ya que, si existir solo se tratara de respirar nadie sufriría de amor o de odio, de alegría o de tristeza, pues, seriamos como máquinas indiferentes ante cualquier circunstancia.

Es interesante como San Pablo saca lo mejor de su estancia en la cárcel y mira con optimismo el hecho de estar encadenado, porque, parece que este testimonio ha dado valor a los filipenses y los ha motivado a continuar el anuncio del Evangelio. Entonces, procuremos sacar el mayor provecho de nuestros dolores, nuestras fatigas, nuestros sufrimientos y estemos seguros que cualquier esfuerzo en post del bien producirá cambios en el tiempo venidero, ya que, las nuevas generaciones caerán en la cuenta que ser buena persona cuesta y a la larga es lo realmente importante.

Preguntas para reflexionar

¿Creo que he sufrido mucho en la vida? ¿pienso que la felicidad es exenta de sufrimientos? ¿me parece que sufrir es absolutamente innecesario? ¿cuál es mi reflexión sobre la oración: “si es posible aparta de mi este cáliz, pero, no se haga mi voluntad sino la tuya”? ¿qué me causa el contemplar a Jesucristo muerto en la cruz? ¿siento que los sufrimientos que he tenido me han convertido en un resentido social o en una mejor persona?

Quinto Día

Esperar con Alegría

Preámbulo bíblico:

(…) Por lo cual rebosáis de alegría, aunque sea preciso que todavía por algún tiempo seáis afligidos con diversas pruebas, a fin de que la calidad probada de vuestra fe, más preciosa que el oro perecedero que es probado por el fuego, se convierta en motivo de alabanza, de gloria y de honor, en la Revelación de Jesucristo. A quien amáis sin haberle visto; en quien creéis, aunque de momento no lo veáis, rebosando de alegría inefable y gloriosa; y alcanzáis la meta de vuestra fe, la salvación de las almas. (1 Pe 1, 6 – 9)

En un mundo en donde está de moda lo sensorial y lo inmediato es un tanto incomprensible la esperanza en lo invisible, pareciera mejor sujetarse de aquello que se puede tocar con los cinco sentidos, pues, es lo “más verdadero” a lo que se puede aferrar el ser humano de este tiempo. Así, se hace, todavía, más difícil esperar con alegría. Sin embargo, lo invisible y el futuro son los que configuran el proyecto de vida de cualquier persona.

Las personas esperan la felicidad, la paz, el amor, hacen planes para mañana, para el siguiente mes o para el siguiente año. Y así, la vida se mueve diariamente, desde lo que todavía no es y desde lo que materialmente no se puede captar, sino, únicamente desde lo más interno del ser de cada uno. De esta manera, esperar con alegría no es tan descabellado, sabiendo que ya lo hacemos de alguna manera u otra. Quizá falta recordar la mayor de nuestras esperanzas: la gloria Dios, que aun siendo prometida es una certeza absolu-

ta que supera cualquier esperanza mundana, no porque esta sea mala, sino porque es perecedera. Y lo que viene del Señor no tiene fin.

El texto de la Primera Carta de San Pedro se muestra la alegría de la esperanza y motiva a caminar mirando esa meta definitiva que tiene que ver con la salvación y, a la larga, no es otra cosa que la plenitud de la vida. Ese momento culmen en el que se deja este mundo para estar totalmente bien.

Preguntas para reflexionar

¿Siento que soy una persona que espera con alegría? ¿comprendo que los móviles de mi diario vivir son completamente inmateriales? ¿espero gozar algún día del paraíso y de la paz celestial? ¿siento que lo más importante es lo que se tiene en frente de los cinco sentidos? ¿siento que la utopía de la felicidad es algo mandado a recoger? ¿Qué es lo que siento que sí se debe esperar con alegría? ¿por qué?

Donar el Corazón

Preámbulo bíblico:

Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él. Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis. (Jn 19, 32 – 35)

Varias personas dicen no amar a nadie porque les han roto el corazón, pues, han sufrido una serie de decepciones que los ha llevado a renunciar a querer a alguien. En esta negación han volcado su afectividad hacia el trabajo, su profesión, las mascotas y hasta en los bienes materiales, ya que, consideran estas cosas sin engaño y sin heridas imborrables. Así, el amor se vuelve una transacción financiera en donde mide lo invertido y las ganancias, pues, si no son proporcionales es mejor continuar buscando “algo más”.

El amor tiene que ver con la donación del propio ser, es entregarle al otro algo que es absolutamente mío y más valioso que el conjunto de regalos que puedan comprarse, por más caros que puedan ser. Amar tiene que ver con la implicación en las necesidades, anhelos y demás búsquedas existenciales que tiene el otro y lleva a comprometerse a tal punto de convertirlas en propias, y así ya no hay distinción entre lo del amado y lo del que ama, pues, se ha creado el “nosotros”.
En este ejercicio se deben hacer negaciones, sa-

crificios y renuncias para que el amado sea; de esta manera se crean una serie de heridas que la fuerza del amor hace que se vayan cicatrizando y se contemplen como recuerdos hermosos de algo que se tenía que hacer para que quiénes se aman estén juntos. ¡Ojo! El amor del que hablamos no es solo el referido a los esposos, sino, al que une a cualquier ser humano y lleva a encontrar el sentido a su propia vida.

De ahí que, el mayor referente de amor sea Jesucristo, pues, literalmente entrego su corazón solo por amor a la humanidad. No escatimó nada suyo y lo dio todo, por eso celebramos la Eucaristía y en ella somos partícipes de su Cuerpo y de su Sangre, de su alma y de su divinidad. Este referente es el que exige salir de esa visión comercial del amor y adentrarse en la contemplación del Sagrado Corazón de Jesús, para así aprender lo que significa donar el corazón y pertenecer a quiénes aman hasta el extremo, sin miedo a las cicatrices o la muerte, pues, han entendido que éstas son pasajeras y el amor es para siempre.

Preguntas para reflexionar

¿Siento que vale la pena amar? ¿a cuántas personas considero que les he donado mi corazón? ¿cuántas personas amo y seguiré amando? ¿siento que el dolor y el sacrificio por amor son malos? ¿entiendo el acto de Jesucristo en la cruz o me parece demasiado? ¿siento que el amor debe estar exento de dolores? ¿puedo escribir los nombres de las personas fuera de mi familia que amo?

Creer con Vehemencia

Preámbulo bíblico:

Esteban dijo: “Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre que está en pie a la diestra de Dios.” Entonces, gritando fuertemente, se taparon sus oídos y se precipitaron todos a una sobre él; le echaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearle. Los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un joven llamado Saulo. Mientras le apedreaban, Esteban hacía esta invocación: “Señor Jesús, recibe mi espíritu.” Después dobló las rodillas y dijo con fuerte voz: “Señor, no les tengas en cuenta este pecado.” Y diciendo esto, se durmió.
(Hechos 7, 56 – 60)

La muerte siempre está ahí, sin embargo, se prefiere pensar que es algo que vendrá después y ojalá después de muchísimos años de vida. En esta pandemia, en donde la humanidad ha enfrentado muchísimas muertes, el temor ha llevado a recobrar la fe en Dios, y la vuelta a Él tiene como objetivo pedirle que no se lleve tanta gente y tampoco uno irse “tan pronto”.

Aunque pedir salud y vida terrena no es descabellado, no se debe perder de vista que la fe en Dios implica el deseo de estar junto a Él, y así la muerte es el paso necesario para empezar a disfrutar del cielo. Así las cosas, el testimonio de los mártires ubica al creyente en la auténtica perspectiva de la fe. Creer en Dios no significa no morir, más bien es vivir bien para continuar haciéndolo en la eternidad después de la muerte.

En el texto de los Hechos de los Apóstoles, Esteban no ha perdido de vista el objetivo y por eso ni si quiera se detiene a sentir el dolor de las pedradas, sino, que alaba a Dios y hasta pide que no se les tenga el pecado de asesinato a sus victimarios. Entonces, creer con vehemencia es confiar plenamente en que la muerte es solo un paso necesario en medio de la vida que siempre es eterna. Por más doloroso que pueda ser morir, siempre será un momento superado por la resurrección y la fe es en la vida y no en la inmortalidad.

Preguntas para reflexionar

¿Siento que le tengo miedo a la muerte? ¿por qué? ¿siento que no creo ni en el cielo ni el paraíso? ¿considero que el más allá es un invento y que hay que evadirlo a como de lugar? ¿siento que Dios es malo al permitir mi muerte y la de los demás? ¿el dolor de perder a mis seres queridos me corrobora que no Dios no existe y sus promesas son una mentira?

Valorar lo Invisible

Preámbulo bíblico:

Esteban dijo: “Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del homFelipe se encuentra con Natanael y le dice: “Ese del que escribió Moisés en la Ley, y también los profetas, lo hemos encontrado: Jesús el hijo de José, el de Nazaret.” Le respondió Natanael: “¿De Nazaret puede haber cosa buena?” Le dice Felipe: “Ven y lo verás.” Vio Jesús que se acerba Natanael y dijo de él: “Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.” Le dice Natanael: “¿De qué me conoces?” Respondió Jesús: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.” Le respondió Natanael: “Rabbí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.” Jesús le contestó: “¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.” Y le añadió: “En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.” (Jn 1, 45 – 51)

Los habitantes de este siglo tienden a confundir lo invisible con lo inexistente. Es un error que lleva a una especie de esquizofrenia, pues, lo que le da sentido a la existencia humana es invisible, no se puede tocar, por ejemplo: ¿cuándo se ha visto la paz caminando hacia uno? ¿cuándo se ha visto la felicidad trotando en el parque junto a los niños? Lo que se ve son personas en paz o felices, pero la paz y la felicidad no se pueden agarrar con las manos y decir es de este color y de este olor.

El amor es otro ejemplo de lo invisible y fundamental para el ser humano. Lo que se ven son gestos, detalles, regalos por amor, pero, este sentimiento no puede sujetar con los brazos y decir he aquí que está el amor y mire de qué color ha sido y huele a esto. Lo que motiva al ser humano en lo más hondo de su ser es absolutamente invisible y es por lo que el mundo se mueve. Así, Dios es invisible pero no inexistente.

Ojalá no haya que esperar a que pase lo que a Natanael que en su incredulidad duda de Jesús y al final le toca arrepentirse. Ojalá la humanidad vaya capacitando su consciencia al igual que lo ha hecho con sus sentidos y haciéndolo pueda experimentar aquello que sus sentidos no pueden aprehender, pero, existe y le da razón de ser a todo aquellos que es palpable con el cuerpo.

Jesús es irónico con Natanel y le aumenta lo de los cielos abiertos, los ángeles y el Hijo del hombre, tal vez, cuando la soberbia hace dudar de las cosas de Dios sería bueno hacer una contemplación de este Evangelio y en vez de dudar valorar lo que no vemos de la misma manera como hacemos con lo que vemos y así vivir justamente el regalo de la existencia.

Preguntas para reflexionar

¿Me considero empírico? ¿creo en lo que mis ojos pueden comprobar? ¿cuáles de esas cosas que puedo percibir con mis sentidos le dan sentido a mi vida? ¿creo que la familia es lo mismo que la casa donde vivo? ¿cuántas veces he entendido como sinónimos lo invisible y lo inexistente? ¿siento que orar es perder el tiempo porque al frente no hay nada ni nadie? ¿solo me apego a lo científicamente comprobable? ¿he probado el amor científicamente? ¿puedo afirmar sin temor a equivocarme que la vida es empírica y lo que no se ve no existe?

Congregación de Misioneros Oblatos de los Corazones Santísimos de Jesús y María

Abrazar sin Caducidad

Preámbulo bíblico:

Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí: a los Baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían incienso. Yo enseñé a Efraím a caminar, tomándole por lo brazos, pero ellos no conocieron que yo cuidaba de ellos. Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le de daba de comer. (Os 11, 1 – 4)

El famoso “distanciamiento social” presentado como la mejor norma de bioseguridad para prevenir el COVID 19 aumentó la melancolía, la depresión, los índices de enfermedades de orden psicológico y psiquiátrico aumentaron, además, de la paranoia, que en algunos casos recordó el trato que manejaban las personas en los tiempos de la esclavitud o de los campos de concentración. Aún se sigue promoviendo esta medida, aunque corregida como “distanciamiento físico”.

La propuesta de bioseguridad debería ir a favor de la conservación de la vida de forma integral y no únicamente como la preservación del cuerpo, pues, la vida humana se configura en el conjunto de relaciones que se tejen diariamente. Pensar el cuidado de la vida desde el hospital es como si vivir solo dependiera de los médicos, pero, también depende del cariño de la mamá, del abrazo tierno de la abuela, de arropar a los hijos cuando se han quedado dor-

midos, de preparar la comida favorita para los sobrinos que llegan de visita. Tiene que ver con el consejo cuando se quiere tomar una decisión importante, con el ánimo que se da cuando alguien está triste y busca un hombro para llorar, en definitiva: cuidarse de un virus es una parte del significado de CUIDAR LA VIDA.

Por lo tanto, abrazar sin caducidad hace referencia al entendimiento y cuidado que se le da esa dimensión psico – afectiva – espiritual la cual configura la cotidianidad de la vida humana. Es acoger la integralidad del ser humano para cuidarla con tratamientos médicos y también con afecto, hospitalidad, ternura, consejo, además, de promoción humana, educación, justicia y una búsqueda constante de la paz. Así las cosas, no sería el “distanciamiento” lo que da seguridad, sino la cercanía que usa los elementos de protección, para continuar viviendo y no sobreviviendo.

Preguntas para reflexionar

¿Siento que me protejo para acercarme o me alejo para protegerme? ¿creo que la lejanía es segura y que no me hace falta nadie para continuar viviendo? ¿mientras tenga que comer y donde vivir los demás son prescindibles? ¿siento que mientras mis familiares y seres queridos estén bien los demás no importan? ¿siento que me interesa el bien de los demás siempre y cuando tenga que ver conmigo? ¿creo que la vida es solamente un proceso biológico de nacer, crecer, reproducirse y morir?

Oración para obtener gracias y favores por intercesión del Venerable Padre

Julio María Matovelle

!Oh dulcísimo Jesús!
que os dignasteis elegir al Venerable Padre
Julio María Matovelle para apóstol
del reinado social de vuestro Divino Corazón
y del Corazón Inmaculado de María,
os rogamos le glorifiquéis otorgándonos
por su intercesión la gracia que os pedimos...
juntamente con vuestro amor y
el reinado completo de vuestro
Sacratísimo Corazón.

Amén

www.matovellecolombia.com